

EL BALEAR

DIARIO POLITICO.

Redaccion y Administracion: San Pedro Nolasco 7, entresuelo.—Precio mensual: 1'25 pesetas en toda España.

Año II.

Palma Lunes 29 de Enero de 1883.

Núm. 316

VAPORES CORREOS.

Salidas.—Domingo 3 m. Ibiza y Alicante.—Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barcelona.—Miércoles 4 t. Mahon por Alcudia.—Jueves 4 t. Valencia.—Sábado 2 t. Barcelona por Alcudia.
Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—8 m. Mahon por Alcudia.—Miércoles 3 t. Ibiza y Alicante.—Jueves 7 m. Mahon, 10 1/2 Barcelona por Alcudia.—Sábado 7 mañana Barcelona.

FERRO CARRILES.

Servicio de trenes.—De Palma á Manacor y La Puebla 3'45 (m.) 8'10 m. y 2'35 t.—De Manacor y Palma y La Puebla 3'15 (m.) 8 m. y 3'25 t.—De La Puebla á Palma y Manacor 4 (m.) 8'0 m. á 3'45 t.—Tren periódico los días de mercado en Inca.—De Inca á Palma 2 t.—Los sábados de Palma á La Puebla á las 4 t. y los domingos de La Puebla á Palma 5 t.

CRONICA DE MADRID.

El gran invento.—Bailes.—Antaño y ogaño.—Reuniones.—Literarias, científicas y cocineras.—La muerte.—Traducciones.—Teatros.

Hay quiea dice que las grandes invenciones son la cama y el coché, y yo digo que la maravillosa por excelencia es el baile.

Desde los israelitas, que bailaron alrededor del arca santa; desde los persas, egipcios, indios y demás caballeros y señoras que danzaron en torno de los ídolos ó daban zapatetas, adorando al sol, todo el mundo baila.

Dicen que el baile tiene sus épocas en la sociedad, y yo lo niego: en Madrid se baila á todas horas, todos los días y en todas las estaciones.

Los viejos aseguran que en su época—tristes resueros del amor perdido!—se bailaba más que hoy, y prueban su aserto sacando á colación los célebres bailes de Oriente, Villahermosa, el Liceo, de los Teatros del Principe y la Cruz, el Instituto, los de Mr. Chuleta, el Sotaniello de las Catalinas, y en todas las casas particulares, donde parientes, deudos y amigos se reunían en fraternal convite, disfrazados de moros de Carabanchel, Normas de la Mancha, indios de Madrid y caballeros y señoras del siglo XVII, con alquicel dalmática, sombrero de plumas y alfange; allí bailaban todo lo bailable, arullados por un violin guitarra ó raro piano-forte á la luz que proyectaban las velas de tal ó cual cornucopia, los velones de seis pabilos ó las candilejas de aceite, colgadas simétricamente en la agujereada pared, produciendo—no la pared, sino las luces—un humo y un tufo capaz de concluir con todas las gargantas del universo:

Que entonces se bailaba con mas fruicion, no cabe duda, porque la época clásica del baile empezaba en Reyes, terminando el martes de carnaval, y porque además estaban prohibidos los máscaras, y Cutanda, y demás autoridades ponían su veto á los contraventores de lo prescripto en los bandos que ostentaban las esquinas de la capital.

Lo que no impedían luciesen la justa joroba tal ó cual comparsa que, cubriendo con el sombrero de copa—no se usaban hongos—la peluca blanca, con el redingot, la cota de malla, con la tálma, la sobrevesta de tul, y llevando el espadín bajo del brazo, transitaban por las más iluminadas calles de la capital, eludiendo los afectos del *agua va* y los aromas de ciertas carrozas que recorrían el mismo trayecto.

Como la privacion es causa del apetito, se bailaba con mas fe y mayor deseo; ahora como tenemos libertad de enseñanza, de cultos y de baile, cada individuo se dedica á su placer y á todas horas á cultivar el bello arte de Terpsícore.

Sin embargo, en esta época los teatros se convertían en salones, como los de la Comedia, Zarzuela y el Real, que abrían sus puertas á la Asociacion de Escritores y Artistas.

Las sociedades como El Mochuelo, el célebre Capellanes y otras, también dan señales de vida, y los salones aristocráticos franquean sus puertas bajo la razon social de los ilustres nombres de Polo de Bernabé, Condes de Belaspoain, Marquesas de Narros, Duques de Tetuan y otros, si bien no muchos, porque los lutos, representantes de sensibles desgracias, hacen no sean tan frecuentes y sin número las recepciones, como en años transcurridos.

Si de los bailes nos trasladamos á las solemnidades literarias y artísticas, ad-

miraremos reunidas en el salon de la secretaría de la Academia de Bellas Artes y en el de recepciones de la de Medicina, transformados en frondosos verjeles donde la belleza contrasta con el talento sin número de mujeres hermosas y hombres ilustres, oyendo los discursos de los señores Jimeno de Lerma y Arca y Luque recibían el galardón de sus merecimientos, y á los que contestaron con admirables disertaciones los académicos Arnao y Nieto y Serrano, respectivamente.

La Academia de Jurisprudencia y el Ateneo, han aplaudido la memoria del Sr. Pintado, y las oportunas frases y bellos pensamientos del inspirado autor de las Dolores, don Ramon Campomor.

Los cocineros no han querido ser menos que los hombres de ciencia, y, reunidos en un restaurant de la calle de Fuencarral, vistieron su traje académico, y despues de confeccionarse un banquete á su honor y sabor, disertaron si los guisos en la hornilla de la izquierda tenían mas porvenir y estaban mas dentro de la época actual que los de la derecha; los partidarios de conservar la cocina española, dieron en esta discusion mucha guerra á los últimos; los mas avanzados en el arte culinario se mantuvieron en actitud expectante, y en la eleccion de vicepresidentes trabajó mucho el ramo de *pastelería*.

Las sesiones de la Sociedad Económica Matritense adquieren grande interés, presentando la corporacion una actividad y buen deseo por los intereses del Pais digna de aplauso, como lo demuestran las proposiciones presentadas, entre las que recordamos las encaminadas á estudiar el proyecto de Ordenanzas municipales, la de erigir una estatua á Jovellanos, otra para establecer un centro de instruccion de artes y oficios para la mujer, y la importantísima de fomentar el estudio de la agricultura é industria. El presidente, D. Alberto Bosch, se muestra infatigable en elevar á la mayor altura esta asociacion de amigos del Pais.

La muerte, con su inexorable fallo, ha extendido el luto y la pena: la de la célebre actriz Matilde Díez deja un vacío imposible de llenar en un pais donde para ser actor no es necesario mas que querer serlo, en donde las traducciones desnacionalizan las ideas, disfrazan el gusto, adulteran el idioma patrio y, falsificando nuestro carácter, son causa de la falta de buenos actores.

El repertorio de Matilde Díez queda en olvido; no así su nombre ni su gloria; ni tampoco la justa y merecida fama de los Marqueses de Salamanca y Comillas; cuya pérdida hoy lloran todos los españoles.

Los teatros han dado señales de vida, en algunos con mala suerte, digalo si no Apolo, que está en desgracia, y si no rompen la *Muralla de hielo*, que en él se nota la *Estatuas de carne*, podremos decir que á ellas pertenece el director de escena, que tan poco tino demuestra en la eleccion de obras.

El *tejado de vidrio*, en el Español, ha sido un triunfo mas para los actores de ese afortunado coliseo, y un triunfo nuevo para el malogrado Ayala, que aun vive para sus admiradores.

En la Comedia siguen las representaciones de la preciosa comedia *Sin familia*, refundicion de la que con el título de *Fuego en el convento* y *No hay mal que por bien no venga*, hemos aplaudido ya: es lástima que un escritor del talento del Sr. Echegaray no sea mas original, pero él no tiene la culpa, sino la pereza, enfermedad endémica que padecemos cuantos vivimos á orillas del perezoso Manzanares.

La Zarzuela sigue traduciendo obras que no imitan á la Casta Susana, y en tanto que en este teatro se exhiben los productos literarios de Francia, en Alicante se estrenan obras originales, que, como *El grito de guerra*, producen gran cosecha de aplausos á sus autores, don Calixto Navarro y el maestro Rubio.

La Donadio ha conquistado un nuevo triunfo en *Dinorah*: nos alegraremos que el Sr. Rovira consiga otros tan merecidos.

En Variedades, *De Jetafe al Paraiso* continua dando buenas entradas: la escena del regreso de la comida de campo, al de la boda, los tipos de la mamá que silba y la niña que pesca, son admirables, así como la ejecucion por parte de todos los actores; lo demas, música y pinturas de brocha gorda, menos las decoraciones, que son de artístico pincel.

Los demas teatros como el que antecede, siguen dando suspiritos de á veinticinco y cincuenta céntimos cada uno, y para ese precio son demasiado buenos y justamente aplaudidos; á *Pares y nones* apostaría yo unos *Codornices* á que los autores de estos suspiros pueden suspirar mejor; y ¿por qué no lo hacen? ¡Por la maldita pereza! ¡Ay Manzanares, Manzanares, cuando nos traerás una avenida literaria!

RAMIRO.

EXTRANJERO.

NOTICIAS DE FRANCIA.

LA PROPOSICION FLOQUET Y LA OPINION DE LA CÁMARA.

Las reuniones celebradas por los diferentes grupos republicanos para tratar de la proposicion Floquet, que como saben nuestros lectores pretendía la expulsion de Francia de todos los individuos de las familias que hubiesen reinado, ha dado por resultado una modificacion que no podia menos de esperarse.

La tendencia es dar á la proposicion un carácter menos absoluto.

La idea que predomina es modificar la proposicion dando al Gobierno facultades para expulsar del territorio á los individuos de las familias que habiendo reinado la Francia tratasen de turbar la paz pública.

Esta expulsion tendria lugar por decreto del gobierno, con la condicion de dar cuenta á las Cámaras.

M. Fabre redactó una proposicion en ese sentido que presentará al Parlamento si el gobierno no toma la iniciativa.

Hé aquí los términos de esta proposicion:

«Los individuos de la familia reinante en otro tiempo, podrán ser expulsados por el gobierno cuando le juzgue conveniente para la seguridad general.»

M. Fabre ha dirigido á los periódicos una carta en apoyo de su proposicion, cuyos párrafos mas importantes dicen:

«En el fondo, ¿que queréis? ¿Separar los autores de complót y los pretendientes que se entregan á malas artes?»

Pues bien, si. No haya conmisericordia para ellos. Pero que no se trate como á tales á los que jamás hayan dado motivo de creer que pretenden turbar la paz pública.

¿Quién será el juez? El gobierno, porque no conviene llevar estas cosas á los tribunales: discutir el peligro provocarlo ó agravarlo.

Creo que seria conveniente aplicar á los individuos de las familias que han reinado en Francia, la ley que hay sobre los extranjeros. La adopcion de esta ley y su rigurosa aplicacion seria de excelente efecto en todas partes.»

En la reunion que celebró la izquierda radical, M. Floquet defendió su proposicion diciendo que respondia perfectamente á los deseos de la Cámara, como se habia demostrado al adoptar la urgencia.

Explicó el sentido de la proposicion diciendo que se trataba de separar del territorio á esas individualidades peligrosas, pero sin privarles del goce de sus derechos civiles. Invocó antecedentes, y dijo que en 1815 y 32 se habia ido mas allá, y despues de un ligero debate se acordó por unanimidad apoyar la proposicion de M. Floquet.

La reunion celebrada por la union democrática no opinó de la misma manera, sino que creyó oportuno apoyar la modificacion iniciada en la proposicion de M. Fabre, si bien manifestando que se veria con gusto que el gobierno tomase la iniciativa.

PROCESO DE LOS ANARQUISTAS DE MONTCEAU-LES-MINES.

La audiencia del día 7 ha sido la última de este proceso.

M. Aréis tomó la palabra para defender á diferentes acusados, censurando, en primer término, que el tribunal encargado de sentenciar este asunto sea un tribunal correccional, cuando esta evidente que pertenece á los tribunales superiores.

Encontrándose fatigado, cedió la palabra á monsieur Laguerre.

El orador combate con energia la ley de 1872, y censura al gobierno que pretenda aplicarla hoy despues de haber votado el Parlamento dos amnistias y cuando se ha pedido por 54 diputados de la extrema izquierda.

Volviendo sobre la cuestion de la Internacional dice que está completamente muerta, porque algunos ciudadanos pretendieron levantarla en el Congreso reunido en Londres, dice que no pudo llevarse á cabo, porque los comités reunidos votaron en contra.

Desde que las doctrinas anarquistas han hecho rápidos progresos—dice—sus adeptos se han mostrado siempre hostiles á toda organizacion y asociacion:

Añade que el verdadero carácter del proceso no es ese, sino que se ha querido atacar la doctrina y para eso se ha invocado el peligro social á causa de los sucesos de Monceaux-les-Mines y Lyon.

Si las doctrinas se consideran subversivas—añade—no es por los rigores de la justicia por donde es preciso combatir. Es preciso oponer arma contra arma, doctrina contra doctrina; periódico contra periódico. Perseguir esas doctrinas ante los tribunales, es una prueba de debilidad y falta de táctica.

Los acusados tenían un periódico poco leído, y gracias á la publicidad dada á este asunto por los tribunales, ha tenido un considerable aumento en su tirada, proporcionando con esto bastantes recursos al enemigo que se quiere combatir.

M. Laguerre terminó su peroracion con una declaracion de principios.

Los anarquistas—dijo—no son los únicos que desean una transformacion de la sociedad: muchos tienen las mismas ideas y creen que será posible hacer una revolucion social pacífica por medio del sufragio universal. La papeleta de votacion es mucho más fuerte que el fusil.

Dice que se felicita encontrarse ante un tribunal correccional y no ante el jurado, porque así la sentencia tendrá que ser motivada, y termina diciendo: «El gobierno os ha pedido un favor y vais á responder con una sentencia.»

M. Aréis hace uso de la palabra otra vez para hacer constar que sus defendidos no son responsables de otros actos que haber publicado algunos artículos

